En el Nombre de Allâh, Misericordioso, Compasivo. Alabado sea Allâh por habernos traído al Camino Recto, honrado con el Islam y guiarnos a la fe. Sus bendiciones sean con el sello de los Mensajeros y Profetas, quien transmitió el Mensaje y cumplió con lo que Allâh le encomendó, hasta que lo alcanzó la muerte por Su orden. Que las bendiciones y la paz de Allâh sean con él, su virtuosa familia y sus distinguidos compañeros.

Viernes, 20 de noviembre de 2026

Ÿumu'ah, 10 de Ÿumadal-Âjirah de 1448

Imâm: Sh. Soud Ahmad Soud F.

EL VALOR DEL TIEMPO Y CÓMO INVERTIRLO

Alabado sea Allah, Señor de los mundos. A Él alabamos, de Él buscamos ayuda y perdón. Doy testimonio de que no existe divinidad digna de adoración excepto Allah, Único, sin asociados, y doy testimonio de que Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) es Su siervo y Mensajero.

Hermanos y hermanas:

Les aconsejo a ustedes y a mí mismo que tengamos taqwa de Allah y que seamos conscientes de Él en todos los momentos de nuestra vida.

El tema de hoy es **el valor del tiempo y cómo debemos invertirlo**.

Allah Ta'ala nos ha concedido innumerables bendiciones: la vida, la salud, la familia y el sustento. Pero existe una bendición que muchas veces desperdiciamos: el tiempo. El dinero perdido puede recuperarse, pero el tiempo que ha pasado jamás regresará.

Allah Ta'ala dice en el Sagrado Corán: ***«¡Por el tiempo! Que ciertamente el ser humano está en pérdida, excepto quienes creen, realizan buenas obras, se aconsejan mutuamente la verdad y se aconsejan mutuamente la paciencia»*** (Sura Al-Asr, 103:1-3).

Esta sura nos enseña que nuestra vida debe tener un propósito: fortalecer nuestra fe, realizar buenas obras, defender la verdad y practicar la paciencia.

El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **«Hay dos bendiciones que muchas personas desaprovechan: la salud y el tiempo libre»** (Al-Bujari).

Hermanos y hermanas, vivimos en una época llena de distracciones. Encontramos tiempo para las redes sociales, los teléfonos y las conversaciones inútiles, pero muchas veces decimos que no tenemos tiempo para leer el Qur'ân, aprender nuestra religión o visitar a nuestros familiares.

Preguntémonos: ¿cuánto tiempo dedicamos a Allah? ¿Cuánto tiempo dedicamos a nuestra familia? ¿Cuánto tiempo utilizamos para hacer el bien?

Debemos aprender a invertir nuestro tiempo de cuatro maneras:

Primero: en nuestra relación con Allah. Cuidemos nuestras cinco oraciones, leamos el Qur'ân, hagamos dhikr y pidamos perdón a nuestro Creador. Lo importante es la constancia, aunque nuestras acciones sean pequeñas.

Segundo: en nuestra familia. Dediquemos tiempo a nuestros padres, esposas, esposos e hijos. Ellos necesitan nuestro cariño, nuestra presencia y nuestra orientación. Educar a nuestros hijos en el Islam es una de las mejores inversiones para el futuro.

Tercero: en adquirir conocimiento y ayudar a los demás. Nunca dejemos de aprender nuestra religión. Ayudemos a los necesitados, visitemos a los enfermos y seamos personas que beneficien a nuestra comunidad y a la sociedad.

Cuarto: en preparar nuestra vida en el Más Allá. No vivamos solamente preocupados por el trabajo, el dinero y los bienes materiales. Todo quedará atrás y solamente llevaremos nuestras obras.

Allah Ta'ala dice: ***«Busca, con lo que Allah te ha concedido, la morada de la Última Vida, pero no olvides la parte que te corresponde en esta vida»*** (Sura Al-Qasas, 28:77).

Hermanos y hermanas:

No dejemos para mañana lo que podemos hacer hoy. No sabemos cuánto tiempo nos queda. Cada día que Allah nos concede es una nueva oportunidad para acercarnos a Él y realizar buenas obras.

El tiempo es nuestra vida. No se trata solamente de cuántos años vivimos, sino de cuánto bien hacemos con los años que Allah nos concede.

Recordemos que el tiempo es una responsabilidad y una bendición que Allah nos ha confiado. No permitamos que las preocupaciones de este mundo nos hagan olvidar nuestra verdadera finalidad: adorar a Allah, hacer el bien y prepararnos para el encuentro con Él.

¡Oh Allah! Bendice nuestro tiempo, nuestras vidas y nuestras obras. Ayúdanos a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera. Perdona nuestros pecados, guía a nuestros hijos, protege a nuestras familias, fortalece nuestra fe y une los corazones de la comunidad musulmana. Haz que aprovechemos nuestra vida en buenas obras y que nuestro último día sea el mejor de nuestros días. Âmîn.

Assalamu ‘alaikum wa Rahmatullâhi wa Barakâtuh